

SAN JORGE: PATRÓN Y SANTO PROTECTOR

Antonio García Omedes
[románicoaragones.com](http://www.románicoaragones.com)



Fig. 1. Tímpano de Botaya con crismón y epigrafía.

PRIMERA PIEZA:

En el interior de la parroquial de San Esteban en Botaya, se guarda una pieza esculpida que sin duda es excepcional. Se trata de un timpanillo que lleva esculpido en su centro un inusual crismón.

Este elemento apareció soterrado en las obras llevadas a cabo detrás de la iglesia, en el solar de la abadía. En su borde inferior posee sendas entalladuras semicilíndricas que nos hablan de su función: estaba destinada a coronar un vano geminado y entre ambas entalladuras

habría un parteluz, probablemente sobre capitel dada su anchura.

En su centro en una superficie circular rebajada, se llevó a cabo su decoración. El borde del círculo presenta una decoración a base de pequeños rebajes que le aportan aspecto denticulado. La escultura, propiamente dicha, muestra un crismón trinitario de siete brazos, con sus símbolos ortodoxamente dispuestos. La letra omega adopta forma flordelisada a modo de pinjante. Hasta aquí, nada extraordinario. La diferencia es que en el centro del



Fig. 2. Tímpano de Botaya con crismón y epigrafía. Luz rasante.

crismón, donde en ocasiones hay roseta, se esculpió una carita de tosca labra.

La segunda excepcionalidad, que noté revisando imágenes y hube de volver para confirmarlo, la constituye una epigrafía de difícil apreciación. De no ser por el uso de la luz rasante de mi polivalente linterna de mano, no sería posible su lectura.

A ambos lados de la carita puede leerse una inscripción dividida en dos. A nuestra

izquierda en dos líneas podemos leer: "d / GEOR:", y a nuestra derecha: "GIL"

SEGUNDA PIEZA:

Esta sencilla escultura se halla empotrada en interior de la iglesia de San Ramón Nonato en Binacua. La localizamos en la zona anterior de su muro norte y se halla girada 90 grados a la izquierda, en posición horizontal.



Fig. 2. Parroquia de Binacua. Pieza reutilizada.



Fig. 3. Parroquia de Binacua. Detalle.

La escultura muestra a un personaje en pie sobre una bestia serpentiforme a la que clava en la boca un bastón en forma de tau. A pesar de su sencilla y tosca labra se advierte que porta vestidura corta con el torso medio descubierto pues se ha señalado su tetilla derecha. Sus pies descalzos pisan sobre la mitad de la bestia que adopta forma de media luna.

Hasta aquí los hechos objetivos, y descriptivos de ambas piezas. A destacar que entre ambos lugares, en las inmediaciones del emblemático monasterio de San Juan de la Peña, apenas hay 7 kilómetros en línea recta.

Mi hipótesis, que arriesgo, es que ambas piezas representan al santo protector San Jorge y que su factura es debida a un mismo taller medieval influido por la fama del santo que los cruzados traen a su regreso de Tierra Santa.

En la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine, una de las acepciones que da de la procedencia de "Georgius" hace

referencia a la unión de los vocablos "gero" (peregrino), "gir" (cortadura) e "ys" (consejero). Concluye con la unión de ellos para recalcar que describe a un peregrino que vio cortado el hilo de su vida por el martirio y que aconsejó en sus prédicas sobre el Reino de Cristo.

Me quedo con la referencia a "peregrino" porque conviene al bastón que porta el personaje de la segunda pieza. Personaje que mata a un "dragón" y que de inmediato evoca a dos posibles titulares: San Miguel o san Jorge. Para ser identificado con el primero, carece de las alas con las que de habitual se le representa así que me inclino, a pesar de descabalgado, por el segundo.

Es interesante la forma de creciente lunar que adopta el dragón/serpiente. Es evidente la simbología de lucha contra el mal representado en el enemigo

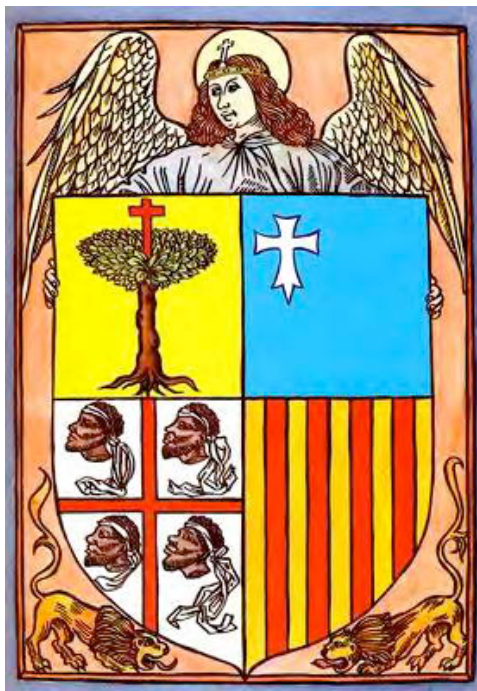


Fig. 4. Escudo de Aragón.

musulmán, tanto para aquellos que vuelven de Tierra Santa como para los que sufren las periódicas razias de castigo de

los habitantes de la Wasca/Huesca musulmana.



Fig. 5. San Jorge y el dragón en las inmediaciones de Huesca.

En referencia a la primera pieza, el crismón sobre la ventana, como símbolo apotropaico se ve reforzado por el añadido del santo protector y la alusión a su nombre. A lo largo del tiempo hasta nuestros días se ha mantenido ese concepto protector bajo la forma de hexapétalas, carlinas o espantabrujas en aquellos lugares por donde pueda acceder el omnipresente y etéreo enemigo demoníaco a los hogares del Alto Aragón.

Puesto que el eje del discurso es la figura de San Jorge, es bueno recordar que aunque el martirio del santo se produce en el siglo IV, la introducción de su icono en Europa no se da hasta el siglo XII y serán los Cruzados a su regreso de Tierra Santa quienes la traigan. San Jorge será el protector de los cruzados en la toma de Jerusalén (1099). Surgirá así la leyenda del Santo Caballero vencedor del dragón y ayudante mitológico para los reyes cristianos en batallas decisivas contra los musulmanes.

Santo protector de caballeros de ordenes militares como la orden Teutónica o los Templarios. Su cruz, que adornaría a los "cruzados" sería adoptada por los reyes de



Fig. 6. Logo del "Hospital General San Jorge" de Huesca.

Aragón y así la encontramos en los escudos aragoneses adornando el cuartel que hace referencia a la conquista de Huesca por Pedro I, mostrando a los cuatro reyes moros vencidos en los ángulos de esa cruz del Santo Caballero que milagrosamente acudió en ayuda del Rey en la batalla del Alcoraz previa a la toma de Huesca (Imagen 4).

Caballeros cruzados, verdaderos "milites Christi", que tanto poder llegaron a tener dentro del reino y que hasta consiguieron que Alfonso I a su muerte los hiciese herederos de sus posesiones en un

testamento tan descabellado como imposible de cumplir.

A partir de allí, la leyenda toma nuevo impulso y aparecen dragones en los escudos y yelmos de la realeza y caballeros en pugna con la bestia aquí y allá. Podemos sentir esa leyenda también cuando circulamos por las carreteras del entorno de Huesca o cuando contemplamos, por ejemplo, el logo del hospital en el que trabajo, que claro está se llama "San Jorge" (Imágenes 5 y 6).